Dolcetta Moreni Martínez

de pie frente a la crisis

C N T

una sigla para el destino del uruguay

el sol
semanario socialista
242
febrero 6 (65)

panorama

fútbol y... numeritos

EN EL URUGUAY, "los equipos de fútbol son grandes empresas y hay que saber administrarlas".

Son palabras de Homero Bagnulo, comerciante e industrial zapatero y, aparentemente, excelente administrador.

Pueden leerse en el último número de un ecléctico semanario de nuestra capital. Quien las pronunció trataba con ellas de justificar la necesidad de que los votantes apoyaran su candidatura en las recientes elecciones internas del Club Nacional de Fútbol.

Es cierto: en el Uruguay, como en todo país capitalista, los equipos (los clubes, más bien) de fútbol —podríamos agregar los de cualquier otro deporte a nivel **profesional**—, son grandes empresas. Empresas capitalistas, cuyo incentivo es la ganancia.

"El fútbol es una válvula de escape", dijo por otra parte, en el mismo reportaje, el señor Bagnulo.

También es cierto. El espectáculo del fútbol es una válvula de escape que permite expulsar los resentimientos y anular las tensiones provocadas por la vida inhumana que el hombre vive en la sociedad capitalista. Es, en otras palabras, un sedante, un tranquilizador síquico, un sustitutivo de la acción de las masas contra sus explotadores.

Relacionamos ahora ambas opiniones del dirigente zapatero. ¿Resultado? **Los equipos (los clubes, repetimos) de fútbol son grandes empresas (a las que hay que saber administrar) destinadas a crear a las masas válvulas de escape para sus angustias, eliminando (o al menos disminuyendo) así su capacidad y su espíritu de protesta y de lucha.**

Son, en otras palabras, instrumentos de explotación. En dos sentidos:

Primero: esclavizan a sus propios jugadores, que dejan de ser personas humanas, para convertirse en objetos propiedad de los respectivos clubes, y que éstos pueden canjear y vender según su propia conveniencia y voluntad.

Segundo: esclavizan a las masas (o al menos ayudan a esclavizarlas), al proporcionarles "válvulas de escape".

Podríamos agregar, también, que los grandes equipos de fútbol son verdaderos clubes de enganche electoral en que los políticos van a buscar los votos que los llevarán al gobierno.

Sintetizando, podemos afirmar que los clubes de fútbol profesional forman parte del aparato político de la burguesía, y son utilizados en contra de los intereses del pueblo.

Eso, entre otras cosas, explica la enorme cantidad de políticos burgueses de primera línea que pertenecen a los círculos dirigentes del deporte nacional. Y los centenares de miles de pesos que las distintas agrupaciones electorales dilapidaron en la reciente campaña previa a las elecciones de Nacional.

Según datos del reportaje ya mencionado, la verdadera orgía propagandística que invadió Montevideo, inundándolo de murales, transparentes, volantes e incluso "clubes" al estilo de las elecciones nacionales, costó alrededor de quinientos mil pesos. Si nos tomamos la molestia de hacer una pequeña división observaremos que, dado que el Club Nacional de Fútbol tenía (según datos posteriores al acto eleccionario) 9.666 socios en condiciones de votar, cada **posible** voto representó la bonita suma de $ 51 y fracción. Si en cambio sólo tomamos en cuenta los sufragios **realmente emitidos**, que fueron 5872, el valor de cada voto efectivo asciende a $ 85 y fracción.

Ante tales cifras, ¿no parecen un tanto hipócritas las palabras del Dr. Pons Etcheverry —rival del Sr. Bagnulo y electo presidente del C. N. de F.—, que mientras tiraba el dinero a manos llenas afirmaba: **"en cuanto a esta campaña electoral, me parece realmente desproporcionada y no es por cierto en los actuales momentos un sistema enaltecedor para el país".**

¿Pons Etcheverry? Sí, es verdad, un nombre conocido. Un nombre que puede ser ejemplo paradigmático de cuanto hemos dicho. El doctor Eduardo Pons Etcheverry: presidente de Nacional, ex-diputado blanco, ex-ministro de Instrucción Pública, actual Presidente del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria, latifundista con 8212 hectáreas. Su grupo familiar registra otros muchos miles de hectáreas, y figura en los directorios de Carmeta S. A., Ponsa, Sala, Iriarte y Bofill S. A., Viermond S. A., Juan Pons S. A., El Acero S. A., Cinzano del Uruguay S. A., y Atenas S. A.

Un lindo récord, ¿verdad?

buen provecho

BUENO, lo cosa es lógica y era de esperar. Churchill fue en vida el héroe del imperio británico, y va camino de convertirse, ya muerto, en su símbolo máximo. Por eso no era de extrañar que "nuestros" poderosos, (el gobierno, las organizaciones cívicas de la oligarquía, la iglesia, etc.), tan amigos ellos, y tan socios, de la "reina de los mares" y de sus servidores, gimieran como magdalenas y le rindieran honores. Ni tampoco que Giannattasio concurriera al teatral entierro, monstruosa (y fastuosa) exhibición póstuma de un hombre que llevó su egocentrismo al punto de organizar su propia procesión fúnebre. La concurrencia del señor Presidente, al fin y al cabo, no pasaba de constituir un simple acto de protocolo, lógico dentro de las normales relaciones entre dos estados. Por otra parte, el señor Presidente tiene todo el derecho del mundo, cómo no, de satisfacer el sueño dorado de nuestros gobernantes, de sus allegados y de los hijos de sus allegados: el viaje al exterior en misión oficial. Pasemos, pues.

Lo que ya no nos parece tan lógico, lo que en realidad nos parece inadmisible, es que se pretenda ahora elevar a la memoria del caudillo tory un monumento. Un monumento, entendámonos bien, que pagaría el pueblo, no la oligarquía. Dice, sin embargo, un "lo que se dice" de nuestro estimado colega (ojo, compañero linotipista, no se moleste en poner comillas, no hace falta) El País, que **"el gobierno dispondría la suma de medio millón de pesos para erigir una estatua a Churchill".**

Lo dijo el jueves 28, cuando aún no había sido enterrado don Winston. ¿No causa estupefacción la rapidez con que el gobierno dispone de tan elevada suma para homenajear a quien, al fin y al cabo, sólo representa al imperialismo?

Medio millón de pesos, nada menos. ¿Cuántas medicinas se podrían comprar con ese dinero para los hospitales uruguayos? ¿Cuántas aulas se podrían construir para nuestros hijos? ¿Cuántas jubilaciones se podrían pagar a nuestros ancianos? Y, en último término, ¿cuántas hectáreas de Silva y Rosas se podrían expropiar para nuestros cañeros?

Mas si, al fin y al cabo, les es tan imprescindible su estatuita, que la financien ellos: los ricos, los poderosos, los banqueros, los grandes industriales, los latifundistas. Ellos, los socios del imperialismo. Y que luego, eso sí, no nos la vayan a colocar en algún parque público. Que la instalen, si quieren, en el hall del Jockey Club. Y luego... buen provecho les haga.

barcos para el café

NO. Pierda cuidado, amigo lector: no vamos a acusar de comunistas a los redactores de la revista Visión. Ni tampoco a su director, Alberto Lleras Camargo. Con todo, quizá fuera bueno que el FBI, la CIA, o cualquier otro de esos beneméritos organismos bactericidas que protegen a nuestra demokracia, echara un vistazo a la foja de servicios de los responsables de tan útil, informado y libre integrante de la Prensa Libre. No vaya a ser que, por descuido, sigan saliendo informaciones como la que hemos encontrado en el último número.

Porque en efecto, en una nota de dicha entrega, que daba cuenta (no siempre con la exactitud deseable) del "entredicho diplomático" que entre nuestro "gobierno" y el de los yanquis suscitó la pretensión, la tímida pretensión de establecer medidas mínimas de protección a nuestra marina mercante, ("entredicho" que, como es sabido, terminó con la rotunda victoria del imperialismo y la no menos rotunda "agachada" de nuestros invertebrados gobernantes), se deslizaron las siguientes reveladoras palabras, que dan la medida y señalan una de las verdaderas razones que explican la reacción aparentemente desproporcionada de las compañías navieras y del señor Ministro de Colonias, Tomás Mann:

"Aparentemente, lo que más inquietaba a las firmas navieras del norte que operan en el litoral atlántico latinoamericano era la posibilidad de que una revuelta no reprimida de los armadores regionales pusiera en peligro el transporte actual de los fletes del café brasileño a la costa Este de los Estados Unidos. Este transporte (cuatro millones de sacos anuales), genera fletes de 10 millones de dólares, también anuales. De ellos, el solitario "Nortemar" participa en 1,5 por ciento, la empresa naviera estatal argentina ELMA en 9 por ciento; el Lloyd brasileño en un 11 por ciento; el resto, menos del 80 por ciento del total, se distribuye entre barcos norteamericanos y extrazonales que operan en el área."

Lea y difunda

"EL SOL"

Pídalo a su canillita

Vistazos

la internación de brizzola

SINCERAMENTE, la cosa ya molesta: cuando queremos hablar de nuestros gobernantes, nunca sabemos dónde poner las comillas. Si en "nuestros" o en "gobernantes". Porque, con muchísimo respeto sea dicho, no son ni una cosa ni otra.

Que no son "nuestros" no es novedad. La historia del Uruguay, desde el pique, es la historia de la lucha del pueblo contra su cipayismo pro imperial. Hoy, esa lucha sigue el camino del socialismo. Y se enfrenta a los que, como Tejera y Zorrilla y Giannattasio y todos los demás, sólo están atentos a las voces que vienen del norte. Y de más al norte.

Así, el caso de la internación de Brizzola no es un hecho aislado, sino que obedece a los mismos lineamientos de toda una política de clase, vieja como el Uruguay. Sólo que ha pasado la medida, el límite de las buenas formas que la propia burguesía se había impuesto para no asustarnos demasiado.

La burguesía, simplemente, se ha sacado la careta. Mal ha de andar la cosa cuando pierde a tal punto la cabeza.

En cuanto a lo de "gobernantes"... ¿Qué decir de un Tejera que deja librada a la posibilidad de un viaje privado de Brizzola la solución de los "problemas" de la política internacional del país? ¿Qué de un Zorrilla convertido en correveidile del embajador Correia? Perdida la dignidad, olvidado el valor cívico, el gobierno se ha convertido en un mucílago informe que no "da pie con bola". La "cortesía" con que ha "invitado" a Brizzola a encerrarse en la ciudad del interior que él mismo elija sólo sirve para subrayar su mala conciencia. Ha violado las normas establecidas por la propia burguesía. Y no tiene el necesario valor para enfrentarse directamente con sus responsabilidades.

EL PARTIDO SOCIALISTA Y SU LUCHA

LA ACTIVIDAD del Partido Socialista, en estos momentos de tradicional quietud política en el ambiente nacional, es un índice de su creciente impulso y de su fortalecimiento.

Esa actividad se manifiesta, especialmente, en la organización y en el trabajo interno, elementos preparatorios de todo género de labor política.

Asambleas en los Centros y Agrupaciones para considerar informes políticos del Comité Ejecutivo Nacional, prosecución de la campaña financiera; apertura de locales; reanudación de la militancia de Centros, en la capital y en el interior; eficaz acción de la Juventud Socialista con motivo de los actuales conflictos obreros; preparación de nuevos cursos de capacitación, etc.

Son hechos que significan una afirmación vigorosa de la existencia militante, de la personalidad y de la fuerza potencial —para volcarse a una intensa acción exterior— de un Partido político para el cual los dos aspectos de su actividad, el organizativo interno y el de la actividad externa, han adquirido una especial trascendencia en esta etapa de su vida.

Hace dos años, después del contraste electoral —que la traición y la estafa agravaron— y de un intento divisionista, nos dispusimos a derrotar, y derrotamos ilevantablemente, a todos los que, desde diversas posiciones, hacían su parte para ver al Partido Socialista vencido y dividido.

Reunido el Congreso en junio de 1963 acordó "señalar que la actividad inmediata y fundamental del Partido es la que tiende a su crecimiento y afianzamiento con fisonomía y definición inconfundibles".

Ratificó, en la misma resolución "las conclusiones y normas acordados por el XX Congreso Extraordinario en materia de fortalecimiento del Partido en todos los aspectos de su organización, acción política propia, actividad sindical, ampliación y capacitación de sus cuadros militantes, etc."

Pero, al mismo tiempo, el Congreso acordó y dijo otras cosas igualmente importantes. Afirmó que el afianzamiento y el crecimiento de nuestra organización es "el mejor servicio que el Partido Socialista puede prestar a la izquierda y a la causa de la liberación nacional y social."

Y algo más: La línea política que señala como actividad inmediata y fundamental el fortalecimiento del Partido no significa una actitud aislacionista. El Partido Socialista estará en la vanguardia de los movimientos que, con un definido programa de izquierda aceleren el proceso de la liberación nacional y popular". A continuación de estos conceptos, la resolución del Congreso define la concepción de nuestro Partido sobre la estrategia y la táctica que ha de conducir a la Revolución Nacional, fase primera del proceso que, en nuestro país, llevará a la construcción socialista, hacia la que marcha la humanidad entera.

El instrumento político adecuado para la realización de la Revolución Nacional es, como ya el Partido lo ha sostenido, un amplio movimiento expresivo de la alianza de la clase obrera, los trabajadores rurales y las clases y capas empobrecidas de la ciudad y del campo, integrado por aquellas fuerzas políticas que —en la lucha unida— demuestren consecuencia con los objetivos estratégicos y programáticos."

Para llegar a la concreción de dicho instrumento el Partido, a través de su Congreso, planteó la "Unidad de Acción" que habría de promoverse "sobre puntos concretos de acción común con las diferentes tendencias ideológicas" e impulsando "la unificación del movimiento obrero y popular a efectos de desarrollar una lucha frontal contra el régimen, que comprenda a las distintas organizaciones populares, desde los sindicatos a los grupos políticos."

De acuerdo con las normas que hemos sintetizado —para la acción interna y externa— el Partido ha desarrollado su actividad.

Ha procurado cumplirlas en toda la medida de sus posibilidades, y hoy, encontrándose en condiciones mucho más favorables que entonces para llevar adelante sus propósitos y sus planes, comprueba que la situación del país da una mayor razón de ser a su línea política, a su concepción estratégica y a la esencia socialista de las soluciones planteadas para enfrentar la crisis nacional.

Un hecho clave —que es por sí mismo, la justificación del Socialismo y de su lucha— está condicionando en forma cada día más aguda, la problemática uruguaya: el régimen de propiedad y de producción.

Los destinos del Uruguay son conducidos —dijo no hace mucho nuestro Partido en uno de sus documentos— con sujeción a los intereses de una pequeña y poderosa minoría de capitalistas que acapara en forma creciente, el medio de producción fundamental, que es el suelo patrio. La misma minoría, unida al capital extranjero, es dueña también del capital bancario e industrial.

Mientras ese régimen persista están agotadas las posibilidades de desarrollo del Uruguay y, más aún, se agravarán el estancamiento, el retroceso y la entrega, con todas sus consecuencias económicas, sociales e internacionales.

Si no se comprende esto, no se comprende al país.

Las condiciones objetivas de la crisis, su repercusión en la situación del pueblo, serán progresivamente complementadas con las condiciones subjetivas que, al dar conciencia de su papel a importantes contingentes populares, dinamizarán el movimiento liberador.

La situación del país, su realidad actual, sus caminos de salida arrojan nueva luz sobre las posiciones políticas y evidencian, con mayor claridad, la razón de ser de la línea socialista, puesta al servicio del resurgimiento de un vasto movimiento popular de liberación.

La organización y el trabajo de la militancia socialista, a los que nos referíamos en las primeras líneas de este artículo, vienen a ser, pues, elementos básicos de una trascendente empresa cívica.

Sean cuales fueren las características que la empresa llegue a tener, sea cual fuere la táctica que haya que seguir y el grado de acción unitaria que se logre, el Partido Socialista ha de ser —como lo dijo el Congreso— un resorte imprescindible en la resolución de las etapas críticas a que es conducido el país por obra de una oligarquía anti-nacional y antipopular. Con más razón aún, cuando los hechos de que hemos sido protagonistas, a través de los cuales el Partido ha ido afirmándose, y la realidad promisoria que vive, demuestran que, fortalecido, organizado, respetado y con arraigo en el pueblo, crecen sus posibilidades y crece también su responsabilidad.

comentarios de la semana

Las cenas reformistas

LOS momentos posteriores a las cenas reformistas ofrecidas por el Dr. Payssé Reyes —como quien dice el período de la digestión— no han sido todo lo propicios que el anfitrión esperaba.

Aparentemente ha ocurrido como si algunos de los comensales se hubieran apresurado a ingerir algunos platos para los que sus organismos no estaban preparados todavía. Vinieron, entonces, nuevas indicaciones dietéticas, y la comida en común, en torno a la mesa de Payssé, quedó interrumpida.

No es que alguien haya dicho "a otro perro con ese hueso" o que, por el contrario, luego de gustado el menú, haya sentenciado "comida hecha, compañía deshecha". No; todo transcurrió en el ambiente propicio y fraternal (mesa tendida) de la hermandad tradicional, santificado en esta oportunidad por la presencia del senador Venancio Flores.

¿Por qué, entonces, los desarreglos post-prandiales? (así llaman los médicos a los que se producen después de las comidas.)

Según veraces informes se habrían producido cuando en las reuniones se dio en discutir la distribución de las sabrosas raciones en el régimen alimenticio permanente de la mesa común.

¿Cómo!, —dijeron algunos—, ¿es posible que se nos proponga suprimir el saludable régimen alterno, de 3 para los que comen más y 2 para los que comen menos?

Déjense ustedes de mojigaterías —dijeron otros, dirigiéndose a quienes se manifestaban dispuestos a mantener la distribución proporcional entre todos los futuros concurrentes—, el que llegue primero de nosotros se llevará la mitad y lo que quede se repartirá entre los restantes, aunque sean más.

Para mayor perplejidad, hubo quien propuso que en las habituales y tradicionales comidas (servidas sobre manteles blancos y colorados, ahora con adornos de color amarillo papal), la nueva "Carte" constitucional surgida de las cenas de Payssé, introdujese la costumbre romana del vaciamiento gástrico, cuando los estómagos estuviesen demasiado llenos, a fin de proseguir comiendo con renovado apetito.

La expectativa que creó esta última proposición fue muy grande y evidentemente favorable.

Se imponía, entonces, un paréntesis para aquietar los ánimos lógicamente tensos, en el cual, se espera fundadamente de acuerdo con numerosos y estimulantes antecedentes, ha de lograrse el acuerdo patriótico en torno a la larga mesa... de las 500 familias.

L.O.

¿Bajará?

El anuncio del extraordinario fenómeno —algo así como la aparición de un plato volador con habitantes de otro planeta— ha conmovido al país. Es posible que el pan baje de precio. Han bajado los precios del trigo y de la harina y, en consecuencia, tendrá que bajar el del pan.

¿Se producirá el hecho insólito? ¿Alguna cosa llegará a venderse más barata?

Los organismos del gobierno están entusiasmados ante la perspectiva. Los "contras" tendrán que silenciar sus permanentes protestas y censuras. Para que vean cómo se gobierna: baja el pan.

Y cuando se publique la próxima estimación del alza del costo de la vida en este período, la cifra, en lugar de documentar un aumento de, por ejemplo, un 30 por ciento en el presupuesto familiar, dirá que fue sólo del 29,99 por ciento.

Paga los 3/4

A LAS DIFICULTADES ya conocidas de la ALALC, se agregan los atrasos en los pagos de las cuotas anuales que los gobiernos miembros deben pagar para cubrir los gastos del organismo, cuyo Comité Ejecutivo funciona en Montevideo.

Comentando los inconvenientes que derivan de tales atrasos, un allegado a ALALC ha dicho en estos días a un periodista: "si fuera como la OEA, cuyo presupuesto total es cubierto puntualmente en sus tres cuartas partes, por el gobierno de los Estados Unidos..."

El volumen de la contribución norteamericana a la OEA le da el carácter que, en el fondo, tiene: es una de las tantas inversiones de las que el capitalismo yanqui obtiene excelentes beneficios.

Son ganancias que, aparentemente, no se expresan en dólares. Los pagos se hacen en sometimiento político, en complicidad con una línea "americana" que significa apoyo incondicional a los planes de los Estados Unidos, dentro y fuera del Continente.

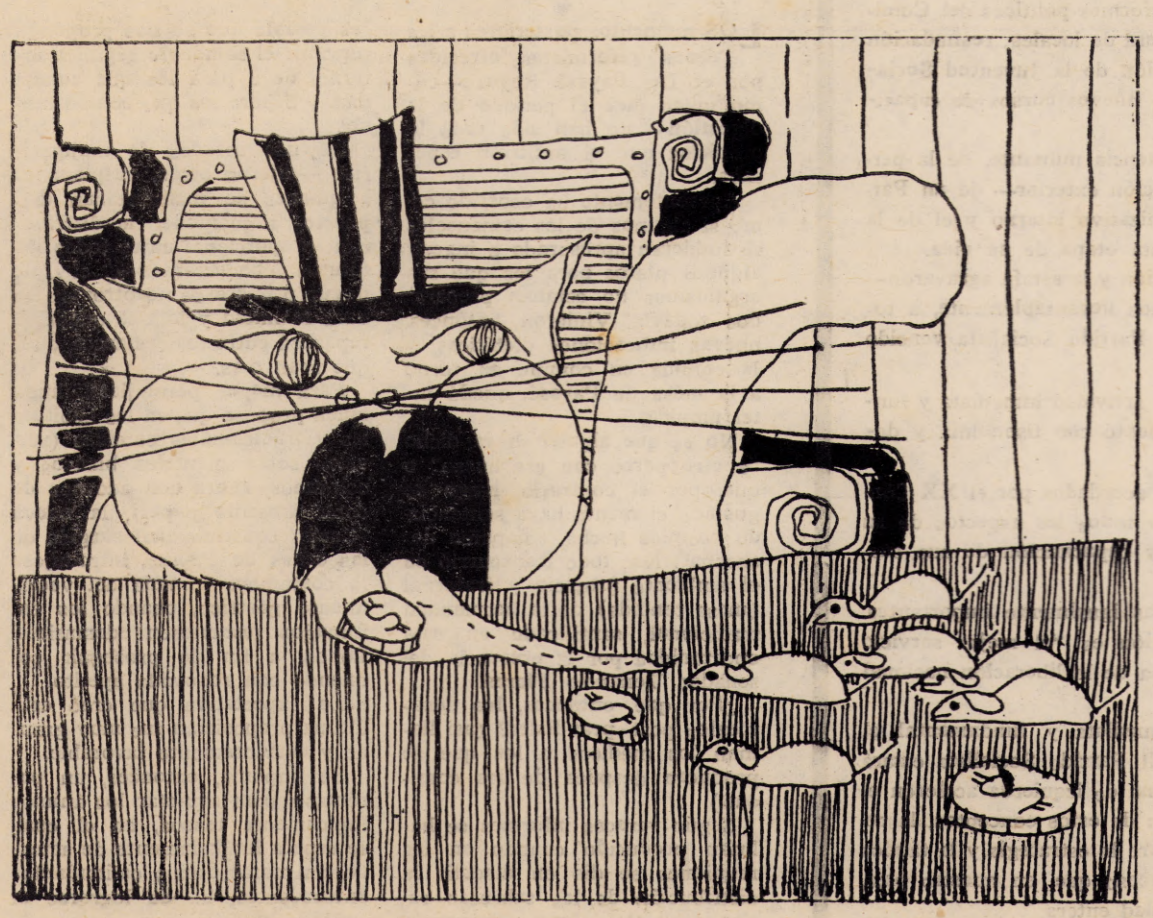
Pero detrás de todo eso, de ese oscuro telón jurídico-político, la inversión de las 3|4 partes del Presupuesto de la OEA se traduce, para el imperialismo yanqui, también en neta ganancia económica, ya que se trata de una organización que facilita su penetración y sus designios en la economía de los países latinoamericanos.

el sol

Sábado 6 de Febrero — Nº 242

un documento de las F.A.L.N. venezolanas

la guera prolongada



este documento fue elaborado por las FALN en los últimos meses de 1964

★ La guerra prolongada necesita de vanguardias no sólo templadas en la lucha, sino con la serenidad suficiente para ir desarrollando todas las fases de la lucha de masas, pacíficas y no pacíficas...

ES importante precisar cuál es nuestra táctica en el momento político concreto que vive hoy día Venezuela. Y si nos dedicamos a calificar nuestra táctica lo hacemos en función de que el objetivo estratégico está bien delimitado y la forma de alcanzarlo ha sido definida por los destacamentos del movimiento revolucionario. Hemos señalado de una manera enfática y categórica que la liberación nacional sólo podrá alcanzarse por medio de la creación del ejército del pueblo a través de una guerra revolucionaria de carácter prolongado, que transforme nuestra debilidad relativa actual frente al enemigo poderoso transitoriamente, en un fuerte movimiento que logre derrotar al ejército mercenario y a las clases sociales que sirven los intereses del imperialismo.

Esta definición entraña, ya un paso importante en nuestra lucha porque quiere decir que el movimiento revolucionario venezolano ha madurado lo suficiente para no incurrir en impaciencias pequeño-burguesas y seguir por un camino firme y certero, creando cada día las condiciones que han de conducir a la clase obrera y al pueblo venezolano al triunfo definitivo sobre las clases explotadoras enemigas.

Los cinco años del quinquenio de Betancourt fueron de dura lucha para las fuerzas populares, años de victorias y derrotas tácticas que han tenido la virtud de clarificarnos el camino a seguir. Ha ganado la revolución venezolana madurez y sus vanguardias verdaderas no se asustan ante las derrotas transitorias para salir en pose de plañideras a abjurar de la lucha armada, sino que por el contrario, haciendo un balance crítico y autocrítico de nuestras experiencias hemos asimilado los errores y con nuevos bríos reemprendemos la lucha, ahora ya con perspectivas claras. Nuestra lucha, es necesario repetirlo mil veces, utilizando las experiencias que se derivan del análisis crítico del camino recorrido, será una lucha que lenta pero segura, irá creando el instrumento forjador de la victoria: el ejército del pueblo.

Naturalmente que la guerra prolongada necesita de vanguardias no sólo templadas en la lucha, sino con la serenidad suficiente para ir desarrollando todas las fases de la lucha, manejando todas las formas de lucha de las masas, pacíficas y no pacíficas, hasta lograr la victoria que seguramente comportará innumerables sacrificios al pueblo y a sus vanguardias revolucionarias. Esto último es precisamente lo que le ha permitido a nuestro movimiento tomar conciencia justa y cabal del proceso que hemos de seguir, sin impaciencias y sin ilusiones en una victoria a corto plazo, lo que necesariamente implica afrontar la lucha con una visión realista y objetiva que no permita ni vacilaciones ni cansancios.

Pero es necesario hacer conciencia, no sólo entre las masas sino que también en el seno de las organizaciones que integran el Frente de Liberación Nacional, acerca de qué es la guerra revolucionaria prolongada. Quizás muchos entienden de una manera simplista que guerra prolongada significa que va a durar mucho tiempo. Es necesario que se entienda que la guerra revolucionaria no implica solamente la fase armada de la lucha sino que significa elevar y manejar todas las formas de lucha de manera de poder presentar combate al enemigo en todos los terrenos, tanto en el político propiamente dicho como en el militar. Ello equivale a decir que debemos mejorar nuestras organizaciones y frentes de trabajo con las masas para luchar en el plano político por las reivindicaciones sociales y económicas de las masas, que debemos maniobrar políticamente para agudizar las contradicciones en el campo enemigo —lucha pacífica— y que debemos mejorar y desarrollar nuestro movimiento armado para derrotar el ejército enemigo. Guerra revolucionaria no significa exclusivamente meter tiros, todo lo contrario, cada combate ya sea pacífico o no pacífico, significa, digámoslo en lenguaje metafórico, proyectiles contra el enemigo que irán minando tanto su fortaleza física como sus fuerzas militares, pues la derrota de las clases dominantes en Venezuela tiene que producirse en ambos campos para poder aplastarlos definitivamente.

Precisamente, el movimiento revolucionario venezolano, por qué no decirlo, sufrió una derrota táctica en las pasadas elecciones venezolanas y el enemigo, con su frente de clases dominantes victoriosas, le tomó el gusto a la victoria y pretendió profundizarla para liquidar la lucha armada en Venezuela. Contaba para ello en esos momentos con una alineación de sectores de la sociedad venezolana representados en partidos políticos diversos pero fieles intérpretes y defensores de sus intereses y con dirigentes que antaño fueran populares y progresistas devenidos en traidores. Al mismo tiempo Leoni al sustituir a Betancourt inició una campaña política destinada a confundir al pueblo venezolano. Conocedor de que los pueblos sólo van a la guerra cuando no quedan otros medios para desarrollar su lucha, sabedor de que hacer calar en las masas la conciencia de la necesidad de la guerra es una tarea lenta y difícil, de que los pueblos son amantes de la paz porque la guerra comporta muchos sacrificios; inició una ofensiva política para presentarse ante el pueblo como el portador de un "cambio", habló de las posibilidades de pacificar al país y pretendió alinear a su lado un poderoso frente de clases y partidos que aislara a los sectores revolucionarios y los presentara como cultores de la violencia y los responsables de la crisis política y económica que sacude al país desde hace varios años.

A LA MANIOBRA del régimen respondió el movimiento revolucionario con una ofensiva política destinada a aislar a Leoni, romper la alineación de fuerzas que se forjaba y a desenmascarar al gobierno como un simple continuador de la política represiva y antinacional de Betancourt. Por ello las fuerzas populares revolucionarias ante la maniobra del régimen señalaron su disposición de ahorrarles sacrificios al pueblo y su deseo sincero —no hipócrita como el del gobierno— de buscar una solución pacífica, pero naturalmente señalando claramente que no podía ser una solución que significara claudicación y entrega sino una salida que pusiera al pueblo en mejores condiciones para avanzar en la lucha de liberación nacional. Para ello el F. L. N. planteó a través de varios comunicados de las F. A. L. N. una tregua unilateral y temporal y sus condiciones indispensables para la pacificación del país: respeto a la constitución nacional, derecho pleno a las organizaciones de masas para luchar por sus reivindicaciones, libertad de los presos civiles y militares, rehabilitación y pleno goce de sus derechos a los partidos PCV y MIR, reincorporación de los oficiales separados de las Fuerzas Armadas Nacionales condenados o sometidos a juicio. Y para probar la "sinceridad" del régimen lanzó una consigna hondamente sentida por el pueblo: amnistía general. Política, económica y nacionalista. Desarrolló un poderoso movimiento de masas en torno a la libertad de los presos que cuentan por miles y al mismo tiempo por la clase obrera se movilizó a través de su organización revolucionaria Central Unica de Trabajadores de Venezuela (CUTV) con la consigna del 30 por ciento de aumento de los salarios de los trabajadores para compensar la disminución del salario real con el alza continuada del costo de la vida. ¿Cuál ha sido la respuesta del régimen ante la movilización pacífica del pueblo tras dos consignas tan sentidas? Represión, encarcelamiento de quienes pacíficamente pedían la libertad de los presos y el aumento de los salarios, asesinatos de dirigentes populares, atropellos y actos vandálicos contra la Universidad Central de Venezuela, es decir, respondió a la consigna de pacificación de las FLN con lo que es su característica principal: represión y asesinatos.

¿Significaban estos planteamientos conciliación o vacilación? Si analizamos que la tregua ha sido declarada unilateral y temporalmente y al mismo tiempo nuestros frentes guerrilleros tienen órdenes concretas de responder a la violencia del régimen con acciones de represalia y hostigamiento, y que han continuado operando exitosamente y en ningún momento se ha cambiado esa orientación, se puede concluir que la lucha política iniciada para desenmascarar al gobierno ha sido justa y nos ha reportado un triunfo en el terreno político. Los resultados comienzan a vislumbrarse. El gobierno ha visto resquebrajado el frente que pensaba constituir, pues partidos y personalidades que inicialmente estaban por participar en el gobierno que ha sido denominado de "amplia base' tienen reservas sobre su participación al demostrarse el carácter represivo y continuista del gobierno de Leoni, e incluso quienes pretenden participar de todos modos, están peloteándose el problema de los presos y la represión para no cargar con la responsabilidad de la decisión una vez que han calibrado el poderoso movimiento popular pro-amnistía. Ahora se ahondan las contradicciones entre los partidos y dentro de ellos en sí como en el caso de Acción Democrática, el del gobierno, que vive hoy día una crisis interna grave en torno a estos problemas. Por el lado de las masas empezamos a salir de la etapa de reflujo de los primeros meses del año y las acciones de las FALN rurales han tenido un incremento victorioso. Al mismo tiempo hemos dedicado este tiempo a cohesionar nuestras fuerzas, a depurarlas y a desarrollar un trabajo destinado a fortalecer nuestros destacamentos armados con miras a sus futuras actividades. Todo ello sin haber dado un paso atrás en nuestras concepciones tácticas y estratégicas, es decir, que en la puja política iniciada por el régimen de Leoni, éste ha sido derrotado. La ola de violencia y represión desatada por el gobierno de Betancourt y todas sus caretas empiezan a caer. Hoy día sectores del pueblo se suman a la conciencia de que la guerra revolucionaria es justa. Y es que todas las acciones políticas que tengan la orientación de ganar a las masas para la guerra son justas y dan frutos cuando son bien manejadas. Por ello podemos concluir este editorial con la frase del valioso dirigente Pompeyo Márquez, hoy preso en el Cuartel San Carlos: "La lucha es inevitable. La victoria también es inevitable".

EL FRACASO DE UNA POLITICA

"Reforma Agraria" en Vietnam del Sur

• El gobierno "reducía" arrendamientos que el Vietminh había abolido, vendía tierra que el Vietminh había redistribuido, restablecía propiedades que el Vietminh había liquidado.

DE toda la ayuda norteamericana a los países subdesarrollados, el volumen mayor corresponde a la asistencia militar. Los países beneficiarios son, en su mayor parte, dictaduras que necesitan de esta asistencia militar para mantener "la ley y el orden" contra "la subversión comunista". Corea del Sur, Laos, Irán, España y ahora Brasil, constituyen elocuentes ejemplos de nuestra afirmación. La asistencia económica que acompaña a la ayuda militar es una suerte de bálsamo para el atribulado contribuyente norteamericano. Si los Estados Unidos, por lo general, ayudan a más de una dictadura en Asia, Latinoamérica, el Cercano Oriente, etc., al menos, de esta manera, la opinión pública estadounidense puede estar segura de que son éstas dictaduras progresistas, que mejoran el destino del campesino mediante altruísticas reformas.

Uno de los más aventajados "beneficiarios" de la ayuda exterior norteamericana, ha sido el Vietnam del Sur. Robert Trumbull escribía en el New York Times del 12 de mayo de 1961: "Las **autoridades norteamericanas estiman que la actual ayuda militar cubre el 80% del presupuesto de defensa de Vietnam del Sur. Además, la asistencia económica ha totalizado desde 1955 más de 1.300 millones de dólares**". Esto era escrito al comienzo del compromiso militar norteamericano en la guerra civil vietnamita, y desde entonces, la ayuda estadounidense ha alcanzado casi dos millones de dólares diarios.

Gran parte de la ayuda económica otorgada a Vietnam del Sur fue utilizada en el programa de la reforma agraria. La implantación de este plan explica, en gran parte, la reiniciación de las hostilidades en Vietnam del Sur después de 1955.

Debe destacarse a esta altura, que en le norte y centro de Vietnam eran poco frecuentes las grandes posesiones agrarias, aun antes de la aparición del Vietminh. En estas áreas, las propiedades mayores eran plantaciones de caucho propiedad de franceses. Los vietnamitas que poseían tierra suficiente como para emplear mano de obra,, generalmente preferían trabajarla por sí mismos. A este respecto, se asemejaban a los kulaks de la Rusia prerrevolucionaria y a los "campesinos ricos" de China, mucho más que a propietarios de tierra feudales.

Reforma beneficiando al latifundio

En el delta del Mekong, en cambio, las condiciones eran diferentes. La menor densidad de la población permitía la existencia de propiedades de gran tamaño. Casi hasta el final de la guerra de Indochina, el problema de la desigual distribución de la tierra era tan crítico en la región meridional de Vietnam, como en América Latina actualmente.

Durante la guerra entre Francia y el Vietminh, muchos grandes propietarios del delta del Mekong huyeron de la turbulenta campaña para refugiarse en las ciudades en poder de los franceses. Siempre que ello fue posible el Vietminh parceló las grandes posesiones, distribuyó la tierra entre los campesinos, sin compensación para sus anteriores dueños, y canceló todas las deudas. Hacia 1954, los franceses sólo estaban seguros en las grandes ciudades. En el delta, la expropiación de los latifundios fue total. De tal manera, cuando Ngo Dinh Diem llegó al poder a mediados de 1954, al menos en lo que a los campesinos concernía, el problema de la distribución de la tierra estaba resuelto. Con su radical política agraria, el Vietminh se había ganado el apoyo de la mayoría del campesinado, la clase social más numerosa del Vietnam.

Una vez terminada la guerra, una calma relativa descendió sobre la campaña. En el norte, gobernaba el Vietminh; en el sur, Diem retenía el poder respaldado por los norteamericanos. Pronto. los latifundistas del sur empezaron a buscar medios para recuperar sus perdidas propiedades. Algunos querían incluso percibir los alquileres atrasados por causa de la guerra, mientras habían permanecido refugiados y escondidos en Saigón. Como clase, los desposeídos propietarios de la tierra, eran lógicos aliados de Diem, cuyos propósitos eran hacer retroceder el reloj para Vietnam del Sur y anular todas las conquistas obtenidas durante la resistencia anticolonialista.

Diem contó con los servicios del experto estadounidense Wolf Ladejinsky. Este elaboró una ordenanza para la reforma agraria, que unía a los propietarios y no a los campesinos, detrás del régimen de Diem. La ordenanza Diem-Ladejinsky **"de hecho fue promulgada en un momento en que los grandes propietarios parecían estar recuperando creciente influencia en los círculos del poder político, y (la ordenanza) era en muchos aspectos, una medida de inadecuada conciliación"**. (David Wurfel en "Reforma Agraria en la República de Vietnam", **Far Eastern Survey**, junio 1957). Se esperaba que la imposibilidad del Vietminh para controlar el Vietnam del Sur, significaría que sus políticas —para mejor o peor— no serían cumplidas al sur del río Ben Hai. Quizás lo más irónico de todo es que Ladejinsky, el hombre encargado de decolverle el Vietnam del Sur a los latifundistas, había sido etiquetado como comunista por el senador Joseph McCarthy.

Los campesinos rechazan la reforma

El programa parecía bastante progresista en lo externo, si se desconocían las realidades de la relación de propiedad en Vietnam del Sur después de 1954. Proponía la reducción de las rentas del 40 - 50 % de preguerra al 15 - 25 % para la cosecha principal, dependiendo además del valor de la tiera el porcentaje exacto a ser pagado por el trabajador. Los intereses sobre préstamos, alquiler, herramientas y animales de tiro, no debía exceder del 12%. En cuanto a la propiedad de la tierra, se estableció para los propietarios un límite de 245 acres (aunque podía serles atribuida mayor cantidad para "propósitos religiosos"). La tierra confiscada debía ser pagada. ,Según Tillman Durdin, el 10% de su valor era pagado al contado y el resto en bonos gubernamentales. La reglamentación relativa a la tierra abandonada era favorable a los propietarios, pues éstos sólo debían **"declarar su intención de arrebatar la tierra sin trabajar o cultivarla ellos mismos de otro modo se los consideraría ausentistas"**. La tierra no reclamada era muchas veces reservada para ser ocupada por refugiados católicos provenientes del Vietnam del Norte.

Las reformas estaban concebidas más para impresionar al exterior (especialmente a la opinión pública norteamericana, con la **"democrática revolución nacional"** que se suponía estaba ocurriendo en Vietnam del Sur), que para mejorar realmente las condiciones de trabajo y de vida del campesinado nativo. Las reglamentaciones que restringían la actividad de los grandes propietarios, casi nunca fueron acatadas. Quizás lo más importante es que las "reformas" de Diem, constituían en realidad una involución, un retroceso. El gobierno "reducía" arrendamientos que el Vietminh había abolido, vendía tierra que el Vietminh había redistribuido y restablecía posesiones y propiedades que el Vietminh había liquidado.

La resistencia campesina a estas medidas fue creciente, adelantándose a la guerra civil que se venía perfilando y anunciando. Ya en la primavera de 1955, Ladejinsky descubrió lo que el **New York Times** describió como **"un extraño problema surgido de la reforma agraria"**. Decía el Times: **"Habitualmente, son los arrendatarios los que desean la reforma agraria, y los propietarios quienes más se oponen. Sin embargo, en la mitad meridional de Vietnam, los propietarios están aceptando el plan de reforma agraria gubernamental con mayor interés que los campesinos arrendatarios"** (abril 5 de 1955).

Un éxito insólito

La ordenanza gubernamental incluía Comités de Reforma Agraria, integrados por jefes provinciales o de distrito, más un número igual de representantes de los campesinos y de los propietarios. Sin embargo, los campesinos obstruyeron sistemáticamente las elecciones de sus propios delegados. Rehusaban **"tener algo que ver con la maqinaria montada". En algunas regiones, los electores potenciales permanecieron ausentes durante la elección de representantes y hasta llegaron a presentarse en grupo a los lugares del escrutinio para luego no votar. poniendo de relieve su deseo de no tomar parte en el asunto"** (Wurfel, op. cit.- Muchas veces se hizo necesario que los jefes provinciales designaran los "delegados" campesinos.

Los obreros rurales, conducidos por viejos cuadros del Vietminh, comenzaron a organizar una resistencia violenta a los esfuerzos de Diem por deshacer la reforma agraria Vietminh. **En efecto,** escribe Wesley Fishel en 1959: **el principal objetivo del esfuerzo comunista en los últimos meses, ha sido el programa de reforma agraria gubernamental... Ataques terroristas a agentes enviados desde Saigón para explicar la reforma o para efectuar inspecciones, causaron retrasos. De todos modos, unos 750 mil acres sobre un total de un millón de tierras arroceras en Vietnam del Sur, ha sido redistribuida".** Pero Fishel no especifica de qué manera la tierra fue redistribuida.

Wolf Ladejinsky y Ngo Dinh Diem consideraban a la resistencia en la campaña, no como una señal de peligro, sino como una señal de éxito. **"La oposición del Vietminh a la reforma agraria sur-vietnamita,** escribe Ladejinsky en 1961, **es violenta, precisamente porque el programa es exitoso".**

Si la resistencia violenta es la señal de una exitosa política agraria (preludio entre otras cosas de la guerra civil), sólo cabe preguntarse qué clase de manifestación puede hacer que Ladejinsky y sus sucesores, consideren el fracaso del programa.

Richard Morrock

"Los caminos de la izquierda uruguaya"

Ahora también en

Librería ATENEA
" ANTEO
" CASA DEL ESTUDIANTE
" OLIVERAS
Kioskos de 18 de Julio

y además en locales partidarios.

Precio $ 2.oo

reportajes de actualidad

¿Cerrará la Carpa?

ENTREVISTAMOS en días pasados a integrantes de la Federación Uruguaya de Teatros Independientes, con el fin de recabar información acerca del problema que ya es de pública notoriedad: el posible cierre de la carpa de FUTI, ante la falta de recursos económicos. Estuvimos conversando, a este respecto, con integrantes de la Comisión de la Carpa. El problema —nos dijo el **Sr. López De León,** está planteado en los siguientes términos: "dentro de dos meses y medio, si el Concejo Departamental no decide en relación a la subvención de FUTI, la carpa deja de tener fondos con los que sostenerse. Es sabido que la FUTI contaba con una subvención de 200.000 pesos anuales cuando se confeccionó el último presupuesto. A pesar de no haber mensaje complementario, la Junta votó por una mayoría de 56 en 58, una subvención de 500.000 pesos anuales. Luego, el Tribunal de Cuentas objetó (vetó) la partida, eliminándola así del presupuesto. Quedamos así fuera del presupuesto. Luego de negociaciones con Ledo Arroyo Torres, él, por decisión personal, decidió seguir pagando una partida de 16.600 pesos por mes y prometiendo el aumento de esa partida.

El problema de que hasta este momento no sepamos si contaremos con el aporte municipal, tiene una capital importancia sobre el futuro de la Carpa. Cuando el movimiento de teatro independiente decidió, en pleno auge de público, que había llegado el momento de tratar de lograr la popularidad del teatro, ya que toda hacía indicar de que las condiciones estaban dadas (rendimiento artístico, apetencia del público en el centro, etc.), se pensó en la Carpa como instrumento ideal para lograr el contacto barrial. En este sentido nos movimos ante las autoridades municipales para lograr la primera subvención.

En 1959, cuando comenzamos a presupuestar la construcción de la Carpa y su posible mantenimiento, las cifras a que llegamos fueron las siguientes: construcción: 100.000 pesos; mantenimiento, 6.000 mensuales.

En el 61, cuando la construimos, esas cifras, a consecuencia del proceso inflacionario, ya habían pasado a ser del orden de $ 450.000 la construcción y 10.000 pesos el mantenimiento. En la actualidad el traslado desde el predio de OSE, de Constituyente y Tacuarembó hasta el Palacio Legislativo, termina de costar 35.000 pesos. El mantenimiento asciende a $ 15.000, a pesar de haberse hecho economías drásticas en lo que a personal se refiere: un administrador, un maquinista, un electricista, dos serenos.

Prácticamente, en el rubro luz y teléfono, mensualmente pasamos los 2.500 pesos.

El problema económico fue obstaculizando una labor que había sido planeada en detalle y que consistía en el contacto barrial ampliado con espectáculo de los grupos en sindicatos, escuelas, liceos y todo núcleo de reunión que hubiese en la barriada. La formación de un equipo vocacional en cada barriada y su atención por parte de la Federación. Esta labor que se llevó a cabo fundamentalmente en la zona de Colón, comenzó a verse disminuida en proporción al avance de la inflación, que apretando la actividad de los grupos y las zozobras económicas que la propia Carpa debió vivir, llevó a situaciones tales como la que se dio cuando estábamos en la zona de Belvedere: no disponiendo de más dinero para el mantenimiento, debimos recurrir a una contratación comercial con "Telecataplum", que aseguró que se cubriera el déficit existente y se mantuviese la carpa en la calle hasta la llegada de la subvención del año 64. Lo cierto es que si el Concejo Departamental no cumple con las aspiraciones de la Junta Departamental, el movimiento de teatro deberá vivir una etapa más de estrangulamiento por parte de aquellos que anteponen a todo lo cultural una mezcla de promesas, dificultades, buena y mala voluntad (según el sector partidario que intervenga) y en definitiva una intención evidente de contener todo aquello que por su carácter de independiente se aparte del juego clásico del comité".

Doble juego de los partidos tradicionales. Mientras por un lado pueden solucionar momentáneamente el problema con la subvención, y frenan y atacan al movimiento que va a llevar espectáculos a los sectores populares, por el otro, Flores Mora, en el parlamento, se presenta queriendo cubrir con linda fachada todas las actitudes de su partido, en la Junta Departamental, propone una ley de teatros, justo donde sabe y es consciente de que no va a salir, porque se le opone el otro partido tradicional.

Mientras se suceden estos tejes y manejes y las fuerzas anticultura y antipueblo juegan allí también su papel protagónico, dentro de dos meses y medio la Carpa se verá abocada a cerrar por razones económicas y debidas exclusivamente a las autoridades, que una vez más provocan el cierre de una fuente cultural.

R.S.

"Los caminos de la Izquierda"

• **"Los caminos de la izquierda uruguaya"** es un folleto importante en la historia del Partido Socialista. Viene a llenar una necesidad: la de sistematizar ideas esenciales del Partido, en torno a problemas que a todos nos interesan respecto a la Revolución y sus posibilidades en los marcos de nuestro país. El Partido realiza esfuerzos constantes para colocarse decididamente a la vanguardia de la clase obrera y del pueblo uruguayo. No hemos ocultado a nadie nuestras imperfecciones, que venimos superando en un proceso ininterrumpido. Por eso cada paso destinado a pulir la ideología, o a perfeccionar nuestro trabajo, merecen el amplio apoyo de los socialistas que quieren el engrandecimiento partidario. Este folleto es eso: un esfuerzo de sistematización, la proyección ideológica del Partido en el presente.

Por su importancia, debe merecer una atención especial de toda la militancia, de todos los afiliados, de todos los simpatizantes. Hay que difundirlo, hacer que llegue al máximo posible de trabajadores, de estudiantes, de jubilados.

Pero nuestro Partido, que no es ni quiere ser una organización vertical que lanza líneas desde la dirección pidiendo acatamiento a las bases, necesita algo más. Y ese algo más es otro de los pilares del fortalecimiento partidario: necesita que los compañeros lo discutan en sus centros y agrupaciones y eleven al CEN sus opiniones. Opiniones que pueden ser elogios, sugerencias o críticas. Todas serán bien recibidas, tomadas en cuenta, seguros de que cada una contribuye al perfeccionamiento de nuestra herramienta revolucionaria.

Trabajo y Estudio. Trabajo, aquí, es sinónimo de propagandearlo, venderlo y convencer a los trabajadores de los planteos correctos, de aclararles sus dudas. Estudio, aquí, es sinónimo de discusión y de elaboración en su torno. Así se levantará cada vez más fuerte, este Partido en incesante perfeccionamiento.

MARINA DE CABOTAJE

Una crisis dentro de la CRISIS

HACE pocos días, se publicó un estudio sobre las causas que determinan la paralización de la Marina de Cabotaje Nacional, emitido por los tres sindicatos que agrupan a sus obreros y funcionarios: Centro de Capitanes, Patrones y Oficiales, Centro de Maquinistas Navales y Sindicato Nacional del Transporte Marítimo. En él se expresaba, una vez más, la larga historia de desidia y despreocupación que sintetiza la actitud de los gobernantes hacia lo que podría ser fuente segura de riqueza para nuestro país.

En 1948 se construyeron, en los astilleros de Carmelo, varios buques que entraron a formar la flota de cabotaje que navegaría por los ríos Paraná y Paraguay, realizando el tráfico comercial con los países limítrofes. Este hecho trajo como consecuencia un gran beneficio para la economía nacional, en razón del cuantioso ahorro que significó por concepto de fletes.

Pero esto, que pudo representar mucho para la decadente economía nacional, no fue respaldado con una política de desarrollo por parte del "gobierno". Por un lado, la Marina de Cabotaje se ve enfrentada a la facilidad con que se les da a los buques el cese de bandera, es decir el pase para flotas extranjeras. Por otro lado, disposiciones de las Marinas Mercantes argentina y paraguaya hacen que los fletes de los buques uruguayos se encarezcan. Tenemos así que la Marina Mercante paraguaya, en manos de los militares, es decir, en manos de una de las clases dominantes, emplea tripulaciones que carecen de leyes laborales, sociales y jubilatorias, resultando sus fletes por debajo de los de nuestra marina.

Pero el problema esencial es la no adopción, por parte de la oligarquía gobernante, de medidas de fondo. Obviamente que para el gobierno el que la Marina esté paralizada no resulta un problema grave, porque no afecta sus intereses de clase.

La Marina Paraguaya defiende sus intereses porque están afectando a las clases dirigentes. Y no sólo esto, sino que los trusts navieros aprovechan todas las facilidades dadas por el Paraguay, para embanderar en dicho país sus navíos.

Es bueno recordar que cuando la mayoría nacionalista intentó decretar limitadas medidas de protección a la marina nacional (3 de abril de 1964), Mr. Mann se sintió profundamente ofendido por esa osadía sin nombre, y respondió al "desafío" con medidas restrictivas contra los buques uruguayos. **Pero antes había llegado a sus manos una resolución del Ministerio de Hacienda por la cual la aplicación de recargos especiales a las mercaderías que entren en el país en naves extranjeras serán consideradas frente a cada caso en particular.** A nadie se le oculta que, por ese entonces, nuestra dignidad nacional vestía ya una simple hoja de parra...

No es necesario ser muy sagaz para comprender que a los que desgobiernan no les interesa fomentar fuentes de trabajo, ni conceder las medidas que reclaman los obreros y funcionarios de la Marina de Cabotaje.

Es "pedir peras al olmo", porque en estos momentos en que la crisis no está por venir, sino que ya nos ha desbordado, este conflicto viene a agravar una situación cada vez más pesadillesca.

E.G.

Semáforo Español

(viene de pág. 8)

su salvador. El león, sí, pero el león-raposa. Una vez más los españoles fuimos ingenuos. Yo, por mi parte, no deseo seguir siéndolo. Me negué a sumarme a las condolencias. Me negué a orar en el templo inglés. Que otros traspongan así, cómodamente, el umbral de la Historia. Confieso que jamás tuve el alma muelle. Para mí, la piedra de toque de todo no puede ser ya sino la gran estafada: ESPAÑA.

Y para esa España, Churchill, Winston Spencer Churchil es eso y no puede ser sino eso: un traidor de tomo y lomo.

F. CONTRERAS PAZO

AQUI, EL PARTIDO

• **CENTRO de LAS PIEDRAS**
Reunión de Camaradería

El domingo 31 se llevó a cabo en el parque de Villa Foresti, una grata reunión de camaradería organizada por el Centro Socialista de Las Piedras.

Asistieron numerosos compañeros de la localidad y delegados del Comité Ejecutivo Nacional y de Juventudes Socialistas.

El acto del domingo, a la vez que ua oportunidad para estudiar los vínculos fraternales entre los socialistas, señala el comienzo de la actividad partidaria de este año, en Las Piedras.

Movimiento sindical

CNT: una sigla para el destino del país

CUMPLIDA la primera etapa del Plan de Lucha de la Convención Nacional de Trabajadores para 1965, resta hacer un análisis de la experiencia recogida y de las posibilidades reales de las sucesivas etapas del Plan.

Todo hace pensar, de acuerdo a la forma en que respondió la clase obrera al llamado de la Convención, que las próximas jornadas de lucha, minuciosamente programadas, habrán de tener un respaldo total de la clase trabajadora del país.

La unidad de acción sobre una plataforma de lucha común y las movilizaciones que por reivindicaciones particulares de cada gremio se habrán de llevar adelante, ayudarán a crear una verdadera conciencia de clase al proletariado uruguayo.

DE LA PLATAFORMA

La Plataforma Inmediata que ha elaborado la Convención Nacional de Trabajadores se resume en siete puntos que comprenden: Por Fuentes de Trabajo; Por Salario Mínimo Nacional; Apoyo a todos los gremios en lucha; Contra la carestía de la Vida; Consolidación y ampliación de la Previsión Social; Defensa y extensión de la Enseñanza Pública en todos sus grados; Defensa y profundización de las libertades sindicales y públicas.

Es evidente que esta plataforma atiende a las necesidades inmediatas y particulares de cada gremio, como así también a las necesidades generales, inmediatas y mediatas, de la clase trabajadora en general.

El primer punto, correspondiente a la lucha por Fuentes de Trabajo, tiende, a través de su contenido, a profundizar la acción sindical hacia objetivos que van mucho más allá del simple aspecto economista.

Desde ese primer punto, se promueve la Reforma Agraria, cuyo primer paso consiste en la expropiación de las 30 mil hectáreas de los latifundistas de Silva y Rosas y Valentina Palma de Miranda para los Cañeros de Artigas agrupados en la UTAA. Al dar ese primer y fundamental paso de lograr la sanción de la Ley de expropiación, difícilmente el asalariado rural deje de comprender, con ese ejemplo y con tal experiencia, dónde radica la verdadera raíz de sus males y cuál es el camino, el único camino, de su liberación.

Defensa de la Marina Mercante Nacional; Plan Nacional de construcción de hospitales, Escuelas y Viviendas; Anulación de los contratos petroleros; Estanco del Tabaco; Comercio con todos los países del mundo, etc.; conjugan con el de Reforma Agraria una serie de postulados dirigidos hacia un cambio estructural del sistema que rige en la actualidad a nuestra economía.

La lucha entra los monopolios por intermedio de la anulación de los contratos petroleros, estanco del tabaco, etc., la lucha contra el subdesarrollo y el neocolonialismo a través de la Reforma Agraria, defensa de la Marina Mercante Nacional, Comercio con todos los países del mundo, y el aprovechamiento integral de nuestro potencial energético y de comunicación; expresan, sin ninguna duda, las aspiraciones reales de liberación total que palpita dentro de cada uno de los trabajadores, obreros y campesinos, uruguayos.

LA CLASICA LUCHA ECONOMISTA

El Plan Inmediato no está exento por cierto de los clásicos postulados esencialmente economistas. Pero tal cosa es perfectamente justificable ya que por el hecho de existir planteos mediatos y de alcance profundo, no se debe dejar de lado aquellas luchas reivindicativas de carácter inmediato.

La situación de los trabajadores de Manzanares, Lanasur, Bozicek, etc. no permiten de ninguna manera que se retacee su apoyo aduciéndose que la lucha debe ser más profunda.

Dentro de ese plan esencialmente economista, encontramos la reivindicación de un salario mínimo nacional con ajustes anuales de acuerdo al costo de vida. Un salario mínimo para los trabajadores rurales, de $ 1.500 y jubilación mínima de $ 1.000 mensuales ambos con ajustes anuales de acuerdo al aumento porcentual del costo de vida.

Los otros postulados de la Plataforma, si bien en algunos aspectos son pasibles de una solución inmediata, habrán de ser en su gran mayoría consecuencia de aquellos postulados que atacan directamente al sistema.

El hecho es que el Plan de Lucha de la Convención para 1965 está en marcha. Cumplida ya la primera etapa, con resultados por demás alentadores, sólo resta esperar las etapas sucesivas y los resultados que las mismas arrojen. La jornada del 3 resultó por cierto un éxito.

El llamado de la Convención de Trabajadores tuvo como respuesta la presencia masiva de la clase trabajadora, agrupada como nunca hasta ahora en una plataforma común. La jornada del 3 agrupó a los trabajadores de la actividad privada con el funcionariado público; a los asalariados rurales con los funcionarios de los Entes y Servicios. En ellos y en su esfuerzo está el destino del país.

Oscar Zunino

Plan de lucha de la C. N. T.

Culminó la primera etapa

EL MIERCOLES por la tarde culminó con una grandiosa concentración, la primera etapa del Plan de Lucha puesto en práctica por la Convención Nacional de Trabajadores. Ha sido ésta una etapa de movilizaciones zonales y centrales cuyo objetivo era hacer penetrar profundamente en la masa de trabajadores el trascendente programa elaborado por la CNT, de lucha por transformaciones de fondo en la estructura económica y social del país y por reivindicaciones inmediatas para los gremios en lucha.

LOS TRABAJADORES uruguayos, por primera vez en su historia sindical, han coordinado sus movilizaciones en torno a programas comunes, destinados a superar la mera reivindicación salarial, apoyándose en las luchas concretas de cada gremio y que tienen como fin último provocar un alineamieto definitivo de las fuerzas sociales en el Uruguay, en torno a los problemas fundamentales que vive el país.

La planificación de las luchas —el miércoles finalizó la primera de las cinco etapas previstas hasta el Congreso del Pueblo— son una prueba concluyente de la madurez alcanzada por el movimiento obrero nacional. Nada se ha dejado librado a la espontaneidad; estructurando un circunstanciado plan de movilizaciones que irá desde las fábricas a las Asambleas sindicales, llegando a los populosos barrios montevideanos, y extendiéndose hasta el medio rural. Todos los trabajadores sindicalmente organizados participarán de una forma u otra en esta lucha por el Pan, el Trabajo y la Libertad, que tendrá como escenario el Uruguay de 1965.

Todo el pueblo trabajador se ha lanzado de esta forma a una lucha frontal contra los planes y las medidas concretas de un gobierno oligárquico y pro imperialista que no sólo aherroja económicamente a las clases populares sino que enajena al mismo tiempo la soberanía nacional.

Profundizar el trabajo agitativo y de organización, llegar con el programa de la Convención a todos los talleres, a todas las fábricas, a todas las oficinas, a todos los barrios, a todas las zonas del país donde se explote a alguien, es la voz de orden para el movimiento obrero organizado del país. Vincular a las organizaciones sindicales a los trabajadores desocupados de la ciudad y el campo, unir al jubilado con el obrero y empleado en actividad, enlazar la lucha de los trabajadores rurales con los de la ciudad y hacer confluir en una gran corriente de opinión organizada a todas las clases explotadas del país es prácticamente ganar la mitad de la batalla. Poner en práctica los métodos adecuados para obtener la concreción definitiva del programa de transformaciones económicas y sociales nos permitirá hacer caer definitivamente las estructuras caducas del latifundio y el imperialismo. A ello apunta este Plan de Luchas elaborado para 1965 por la Convención Nacional de Trabajadores.

Reynaldo Gargano

lanasur

la unidad se fortalece ante la represión patronal

EL GREMIO textil se ha movilizado intensamente en el transcurso de las últimas semanas. Son muchos, y de vital importancia, los problemas que afectan al gremio y que repercuten directamente sobre la industria nacional, y por ende sobre la economía en conjunto.

Los trabajadores de dos importantes fábricas textiles se encuentran en huelga desde hace varios meses.

En la firma **Lanasur S. A.** se inició el conflicto el 4 de noviembre, manteniéndose los trabajadores en una férrea posición de no reintegrarse al trabajo hasta tanto no se dejen sin efecto los arbitrarios despidos realizados por la patronal. Despidos que responden tan sólo al propósito de aniquilar la organización sindical de la fábrica.

Aunque no sea del agrado de la patronal, lo que sucedió fue todo lo contrario. Esa actitud despótica y reaccionaria fue contestada por parte de los trabajadores con la huelga. Con el fortalecimiento y la unidad de esa organización sindical que se pretendio destruir.

Hasta el día de hoy, en que no ha surgido solución al conflicto, los trabajadores, contando con la total solidaridad del Congreso Obrero Textil se mantienen firmes y decididos a continuar la lucha.

Por su parte, los obreros de "La Mundial" se encuentran en una angustiosa situación. Han sido despedidos 50 obreros y se anuncian nuevos despidos para el futuro. Los trabajadores bregan por la sanción de una Ley en la que se prohiba el uso de las bolsas de arpillera para el empaque de alimentos. Esta medida aseguraría el aumento de trabajo en hilanderías y tejedurías de algodón en un 20 por ciento. Se crearía de este modo fuentes de trabajo para dos mil de los cinco mil desocupados de la industria.

El Parlamento se mantiene insensible ante este justo reclamo de los trabajadores. Una vez más, la presión ejercida por intereses creados, impide una solución a un conflicto.

Y lo que es más, impide que miles de trabajadores uruguayos, que engrosan la columna de desocupados de la industria, puedan conseguir trabajo.

L. A.

transporte

¿caminaremos?.. caminaremos

ES VISIBLE que cada día que pasa se van agudizando los problemas de nuestro transporte capitalino.

Primero, era necesario aumentar el costo del boleto a $ 1, para poder paliar la situación deficitaria. Al menos, así decían las empresas del transporte.

Ahora que pagamos, dolorosamente, ese peso, resulta que tampoco es suficiente para poder pagar regularmente a los obreros.

A cualquiera de nosotros le ha pasado que, al subir a un ómnibus de AMDET, le cuesta encontrar entre el conjunto de pasajeros, al guarda, al clásico guarda de "antes". Nos sorprendemos cuando un señor, vestido igual que cualquier otro que va sentado, nos viene a cobrar el pasaje. Pero la realidad es esa. Los trabajadores de AMDET no tienen ropa de trabajo, porque la empresa estatal, que debe entregársela periódicamente, no lo hace desde tiempos remotos. Por otra parte, no se cumple con los laudos establecidos por ley. No existe una planificación para mantener una adecuada conservación de sus vehículos, al no proveer un mantenimiento regular de repuestos. Nadie se ha preocupado de realizar las gestiones en tiempo y forma, para retirar los vehículos que aún hay en la Aduana.

En la empresa CUTCSA no se cumple con la mayoría de las leyes laborales, se suspende y destituye arbitrariamente a los obreros, se usa un plantel de inspectores secretos que los trabajadores repudian, etc.

Esta situación ha llevado a los trabajadores del transporte a tomar las medidas de lucha que se vienen realizando en estos días y que son de público conocimiento.

De no surgir soluciones en los próximos días, los montevideanos, y también los turistas, a los que "debemos tratar bien", volveremos a las ya tan conocidas y saludables caminatas.

primera nota

una larga culpa que se agrava

CON UN TITULO similar al de este artículo reuní en un folleto, en diciembre de 1962, tres intervenciones —como senador del Partido Socialista— al tratarse los planes de Obras Públicas de 1959, 1961 y 1962.

En una de ellas, la primera, sinteticé mi experiencia como legislador —senador o diputado— a través de sucesivos intentos, realizados durante muchos años, para terminar con el bochorno del Vilardebó y construir un nuevo Hospital Psiquiátrico, exigido por razones técnicas y humanas.

Hoy, ante el grave empeoramiento de la situación —y no desempeñando ya la Presidencia de la Sociedad de Psiquiatría— que también planteó repetidamente el problema, decido encararlo públicamente, en forma personal, como ciudadano y como psiquiatra.

el hospital vilardebó

• Inhibiciones que abandono

CIERTA VEZ, en el curso de una de las intervenciones parlamentarias a que me refiero en el acápite, expliqué por qué me sentía un tanto inhibido de plantear públicamente, con todos sus tintes sombríos, la situación del Hospital Vilardebó. Primero, porque en torno a ese hospital, por su naturaleza, hay una serie de prejuicios. Sigue siendo para mucha gente el lugar "donde se encierra a los locos"; no se lo ve como un establecimiento de asistencia médica especializada en enfermedades psíquicas, la mayor parte curables. Por su índole, se lo mira con prevención o con temor, a veces a través de leyendas o de versiones imaginarias.

De manera que plantear su situación, con repercusión pública, puede agudizar en la gente las prevenciones y los prejuicios y agregar angustias, cuando hombres y mujeres del pueblo se ven en la necesidad de asistirse en él.

Adhemás me inhibía el pensar en la situación de las familias de los miles de enfermos que pasan por allí, cuyo estado de ánimo se volvería también más angustioso, ante la denuncia pública de las condiciones del hospital.

Pero la situación a que se ha llegado obliga a dejar de lado esas inhibiciones y a actuar como lo hago en este momento, pensando en que la ventilación pública de la bochornosa situación puede abrir (¿será una nueva ilusión?) perspectivas de cambio en beneficio de las mismas personas, de las mismas familias y de los mismos sectores populares en los que estas acusaciones produzcan inquietudes, alarmas y penas.

• Pensar en los centenares de enfermos acostados en el suelo

EN AGOSTO de 1961, al tratarse en el Senado un nuevo Plan de Obras Públicas, que dejaba al Hospital Psiquiátrico tal como estaba, voté el Plan negativamente, en señal de protesta.

Dije, entonces, algo que tiene aplicación a las circunstancias actuales.

"Voy a adoptar esta actitud porque responde, en úlTimo término, a lo que siempre he considerado el determinante más noble de la acción pública: la rebeldía ante la injusticia y ante la desigualdad.

"A veces es saludable no ser rigurosamente lógico, no ser fríamente razonable para satisfacer el imperativo ineludible de la conciencia.

"Si esta actitud mía de hoy, este voto negativo que voy a dar al Plan de Obras Públicas, como protesta, en actitud de rebeldía ante esa realidad, es, en un senador, un pecado, una trasgresión, ha de redimirme la santidad de la causa que la impulsa.

"Pienso en los que esta misma noche están durmiendo en el suelo en el Hospital Vilardebó, ciento y tantos seres humanos, enfermos, están durmiendo en el suelo, señores senadores." (Hoy, enero de 1965, son más de 250).

"Pienso en el hacinamiento, en las salas inhóspitas, en la inadecuación total a los fines humanos y técnicos del viejo Hospital Vilardebó, y siento que mi conciencia no me reprocha la actitud que adopto en este momento."

Aplico, como decía, lo expresado entonces, a la actitud que hoy adopto.

• La sobrepoblación. Indice de una situación intolerable

EL FACTOR de primer plano es, en efecto, la sobrepoblación y el hacinamiento. Colmada la capacidad de las Colonias "Bernardo Etchepare" y "Santín Carlos Rossi", en Santa Lucía, y sin que se encare por el gobierno ninguna nueva construcción, el Hospital Vilardebó sigue acumulando una creciente población, mezcla de crónicos y de agudos, que duplica, o más, la capacidad del establecimiento.

Siendo esa capacidad de 800 enfermos, tiene actualmente 1600.

Se ha llegado así a un hacinamiento tremendo, que tiene su expresión más deplorable e indignante en horas de la noche, cuando gran cantidad de enfermos tienen que dormir de a dos en una cama o en colchones tendidos en el suelo.

Innecesario es detenerse a señalar lo que eso significa desde todos los puntos de vista.

Hay salas en las que, al llegar la noche, es ya un problema encontrar dónde colocar los colchones en que han de acostarse los enfermos, en una especie de larga "cama" común, en el piso, sin que siquiera haya un colchón para cada uno, pegados unos a otros. Es una vergüenza y es una situación que hiere la dignidad del ser humano.

Este estado de cosas, realmente intolerable, adquiere caracteres más sombríos aún, cuando llega el invierno. El Vilardebó carece de toda calefacción, agravándose con el frío la situación de los enfermos que duermen en el suelo.

Como los techos frecuentemente se llueven, fácil es imaginar cómo son las horas de "descanso" de esos seres enfermos, que sufren tal agravio físico y moral en el lugar a donde llegaron en busca de salud, de protección y de paz.

Las consecuencias del hacinamiento se hacen sentir también en otros aspectos de la situación de los enfermos y del trabajo de los técnicos y del personal de enfermería.

Los servicios higiénicos malos resultan, además, insuficientes. No hay tampoco comedores con capacidad bastante. No hay sitios donde los enfermos puedan estar sin amontonamientos. El personal es escaso para esa cantidad de hospitalizados.

• Gritar la protesta

ESE SOMBRIO panorama contrasta con los grandes progresos técnicos logrados en materia de tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales, progresos que han cambiado otros aspectos de los hospitales psiquiátricos y de la conducta de los enfermos que en ellos se asisten.

Resulta así, más inadmisible una situación que parecería responder a la concepción del siglo pasado en materia de hospitales para psicópatas, que cada día se alejan más de las características que, para vergüenza nuestra, mantiene el Vilardebó, para transformarse en hospitales modernos, en establecimientos adecuados, donde se utilizan no sólo los modernos tratamientos medicamentosos y biológicos, sino también métodos psicoterápicos, de laborterapia, etc., en condiciones que faciliten la más rápida recuperación.

Viendo, entonces, nuestra triste realidad, cuando se ha sido testigo de innumerables promesas no cumplidas, surge la protesta contra los gobernantes, contra los Ministros, contra los Legisladores, contra todos los que, de un modo o de otro, tienen algún grado de responsabilidad ante tal situación.

Proseguiré en el próximo artículo, con otros aspectos.

J. P. C.

SEMAFORO ESPAÑOL

de f. contreras pazo

la hora parda de la pomada retórica y el lugar común

churchill ha muerto: ¡viva españa!

EL ESPAÑOL doliente que hay en mí no puede reaccionar al uso. Churchill ha muerto. Y resultó a tantos muy distinguido firmar en el álbum de condolencias de la Embajada o asistir a los oficios fúnebres del templo inglés. Existen hartas maneras de pasar a la Historia y algunas sin esfuerzo. ¡Qué importa si había que hacer cola, en un lado, o sofocarse de calor, en el otro! ¡Ah, "yo, yo, yo, yo!"... Lícito es el intento de inmortalización de la conciencia, mas no a tan bajo precio.

Churchill, Winston Spencer Churchill, ha muerto, y todos los que tuvieron algo que ver con la II Guerra Mundial y los calzonazos a **nativitati** que nada, salvo esconderse, o, si estaban aquí, leer los diarios, hacían, mientras los demás morían o sufrían de hambre y de laceria o eran torturados, se revuelven histéricamente conmovidos con la noticia. Acaso sean las palabras cautas de "Marcha" las únicas "autocontroladas" que se han escrito por estos lares al respecto. ¡Cuánta baba, cuánta gazmoñería y cuánta insolvencia, ay, al margen de ellas!

Ha muerto un grosero valiente, un desdeñoso impulsivo, un cruel gerifalte, un frío director de empresa bélica, un héroe inglés. Los héroes ingleses son, como todo lo inglés, **sui generis.** Cuando la guerra del 14: "Resistiremos hasta el último francés". Durante la del 39, que no fue en verdad del 39 sino del 36: "Nada de lo que está ocurriendo en España vale la sangre de un solo marinero inglés". Y aquel Segundo Frente que nunca llegaba, porque él, Churchill, no quería. (¡Y por qué había de querer! ¡Si eran rusos los que caían! ¡Cuántos más cayesen, mejor!)

Los españoles no podemos olvidar, no, la traición de Churchill. Para la España nuestra, el héroe inglés es un redomado traidor, el prototipo mismo del traidor. Quienes duden no tienen más que leer "El fin de la esperanza", que un español pasó clandestinamente a Francia en 1945 y que dio a la estampa Jean Paul Sartre. Resulta angustioso ver con qué saña envilecida Churchill y toda su propaganda engañaron a través de la B.B.C. a la España rebelde. Búsquese, búsquese el libro. Obsérvese cómo eran apaleados, perseguidos y asesinados los españoles por el delito de ir a la Embajada inglesa en busca de los partes de guerra; cómo esperaban ansiosos, pegados a los aparatos de radio, el día H prometido, las armas que nunca llegaban; cómo organizaban células de combatientes, cómo vigilaban y conservaban los fusiles y pistolas enterrados al acabar la guerra contra Franco, cómo, al ser descubiertos, sufrieron el fusilamiento, la muerte a culatazos en plena calle, o en garrote vil, en las cárceles, o a puntapiés, en medio de descargas eléctricas y cuñas bajo las uñas y en los ojos y en los oídos, en las comisarías de barrio o en los sótanos del Ministerio de Gobernación, cómo, en fin, descabellados alzamientos que generó nuestro quijotismo de casta se ahogaron en sangre.

Todo con el fementido "slogan" por delante: Ganar la guerra es acabar con Franco".

Y ahí está Franco, veinte años después. Y ahora descansa bajo la tierra

(pasa a pág. 6)